

LA TRANSFORMACIÓN PROGRESIVA DE LAS SELVAS DEL RESGUARDO NÜKAK A TRAVÉS DE LOS CULTIVOS DE COCA Y LA GANADERÍA¹

Liliana Duica Amaya, PhD en Antropología de la Universidad de los Andes. Profesora adjunta de la Georgetown University.

Correo electrónico: lida52@georgetown.edu. ORCID: 0000-0001-6958-5244.

Juan Jacobo Walschburger Hurtado, antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia.

Correo electrónico: jwalschburgerh@unal.edu.co. ORCID: 0009-0006-1798-6779.

Cristian Salas, ingeniero catastral y geodesta de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Correo electrónico: csalasp@udistrital.edu.co. ORCID: 0000-0003-1568-1454.

RESUMEN

La deforestación asociada a la coca y la expansión ganadera al interior del resguardo Nükak se ha acentuado desde la firma del Acuerdo de Paz de La Habana. Desde ese momento, la coca impulsó la colonización armada y el desplazamiento de algunos grupos nükak del resguardo en el que hoy se concentra la actividad ganadera. Así, ha habido un tránsito de la economía cocalera a la ganadera y esto se evidencia en una transformación territorial que puede corroborarse en las imágenes satelitales multitemporales del resguardo. Con datos de vacunación y movilidad de veredas dentro del resguardo, se explica el aumento del hato bovino al interior del territorio y la funcionalidad de la trocha ganadera como eje y bisagra de la comercialización hacia el centro del país. Este artículo contribuye, con sus resultados, a entender cómo el ganado que se consume en Bogotá y sus ciudades cercanas está transformando progresivamente la selva del territorio nükak.

Palabras clave: nükak, ganadería, coca, deforestación, trocha ganadera, resguardo indígena

THE PROGRESSIVE TRANSFORMATION OF THE FORESTS OF THE NÜKAK RESERVE THROUGH COCA CULTIVATION AND CATTLE RANCHING

ABSTRACT

Deforestation associated with the transition from coca cultivation to cattle ranching expansion within the Nükak reservation has intensified since the Havana Peace Agreement. During this period, coca cultivation has driven armed colonization and the displacement of some Nükak groups within the indigenous

¹ Este artículo contó con el apoyo de la Fundación para la Conservación y el Desarrollo-FCDS (proyecto re:wild) en su esfuerzo por documentar los motores de deforestación en la Amazonía colombiana.

territory. Currently, these areas are characterized by intensive cattle ranching activities. This shift from coca crops to cattle ranching is evident in the territorial transformation observed through multitemporal satellite imagery. Using vaccination and mobility data from the veredas within the reservation, we analyze the growth of the cattle herds in the indigenous territory and the dynamics of the cattle trail as a key axis for commercialization toward major cities in the country. This article shed light on how the beef consumed in Bogotá and surrounding cities is progressively transforming the Nükak forest through the combined impacts of coca cultivation and cattle ranching.

Keywords: Nükak, cattle ranching, coca, deforestation, cattle trail, indigenous reservation

Fecha de recepción: 01/03/2024

Fecha de aprobación: 30/08/2024

INTRODUCCIÓN

La transformación del territorio del resguardo Nükak desde el 2016 está vinculada al incremento de la deforestación, con una pérdida total de 36.942 hectáreas entre 2016 y 2022. A esto se suma la concentración de la mitad de los cultivos del Departamento del Guaviare, equivalente a 1.622 hectáreas (Molinares, 2024a; UNODC, 2023), así como la presencia de un hato bovino superior a 30.000 animales dentro del resguardo (ICA, 2022).

[104] En el Departamento del Guaviare, el hato bovino creció un 90 % entre 2016 y 2022, lo que lo convierte en el departamento con el mayor crecimiento porcentual en los últimos seis años en el país, al triplicar la media nacional del 29 %² y superar incluso a departamentos como Caquetá (64 %) y Meta (38 %).

El crecimiento del hato ganadero ha incrementado la demanda de tierras praderizadas y ha impulsado la deforestación, especialmente tras la firma del Acuerdo de Paz de La Habana entre las FARC y el Gobierno colombiano (Armenteras et al., 2019; Bautista-Céspedes et al., 2021; Crisis Group, 2021; Dávalos et al., 2021a; López et al., 2024).

Sin embargo, este proceso no es reciente. Desde la década de 1980 se han registrado cambios territoriales dentro del resguardo, tanto a nivel legal como con la presencia de distintos grupos armados, y una transformación en el uso del suelo que ha pasado de cultivos de coca a pastizales dedicados a la ganadería (Defensoría del Pueblo, 2023; FCDS, 2021; Guhl et al., 2022; Mahecha et al., 1998; Mahecha y Franky, 2022; Molinares, 2024). Sorprende especialmente la intensidad y magnitud con que avanza la ganadería en un escenario de posconflicto en la Amazonía colombiana (Botero, 2021; Botero y Gómez, 2021; Clerici et al., 2020; Dávalos et al., 2021b; López et al., 2024; Murillo-Sandoval et al., 2023).

2 La expansión del hato ganadero ha pasado de 281.611 bovinos en 2016 a 534.531 en 2022 (ICA, 2022).

En este contexto, el propósito de este artículo es analizar la transición y la relación entre los cultivos de coca y la ganadería, con un enfoque particular en las veredas Gualandayes y Caño Makú, ubicadas dentro del resguardo. En estas zonas, la expansión de la ‘trocha ganadera’ ha dinamizado el avance de la deforestación desde el área noroccidental hacia el oriente y el sur del resguardo. Estas dos veredas concentran el censo ganadero más alto tanto del municipio de San José del Guaviare como del departamento del Guaviare. Por ello, para comprender la transformación del territorio, vinculada al proceso de deforestación, los cultivos de coca y la praderización en el resguardo Nükak, es necesario no sólo dimensionar la concentración del hato bovino, sino entender los contextos y los flujos que desde y hacia el resguardo han impulsado esta transformación productiva y ecosistémica.

Con este propósito, el artículo comienza por explicar las características territoriales del resguardo. En esta sección se aborda, por un lado, el contexto de violencia vinculado a la presencia de los grupos armados ilegales en el territorio y el aumento de la deforestación desde el 2016 (que coincide con la firma del Acuerdo de Paz), y se analiza también cómo los lugares más afectados por la violencia y el desplazamiento coinciden con áreas de intensa actividad cocalera que posteriormente se convirtieron en zonas ganaderas. Por otro lado, se explica cómo la superposición de diversas figuras jurídicas ha facilitado la deforestación, lo que la ha convertido en una condición habilitante para la expansión ganadera dentro del resguardo (FCDS, 2024). Además, se destaca la importancia de la ‘trocha ganadera’ como eje de comercialización del ganado desde el resguardo hacia San José del Guaviare y el centro del país. Esta trocha ha sido fundamental para consolidar praderas destinadas a pastos que se utilizan para la ceba de ganado proveniente del resguardo Nükak.

En segundo lugar, se aborda la transición de los cultivos de coca a la ganadería mediante un análisis de los cambios en las coberturas forestales y la expansión de parches deforestados, inicialmente ocupados por coca, pero que luego se convirtieron en praderas dedicadas a la actividad ganadera. Para ello, se hace un análisis multitemporal del cambio de coberturas del resguardo utilizando imágenes satelitales, lo que permite explicar el avance de los procesos de deforestación en la parte noroccidental del resguardo, específicamente en las veredas Gualandayes y Caño Makú, que han sido epicentros tanto de la coca como de la ganadería.

En tercer lugar, se analiza la dinámica, los flujos y las prácticas ganaderas dentro del resguardo Nükak a partir de los datos oficiales de vacunación y movilidad en el territorio. En esta sección se detalla cómo la producción ganadera opera como un negocio que atraviesa procesos legales e informales a lo largo de la cadena, lo que dificulta establecer su relación con la deforestación y la ceba dentro del resguardo. Se describe el aumento del hato ganadero en las veredas ubicadas dentro del resguardo indígena Nükak, con énfasis particular en Gualandayes y Caño Makú. Además, se explica el papel de la trocha ganadera en la expansión de la ganadería y en la creación de carreteables que conectan los potreros. A nivel regional, esta trocha se ha convertido en un importante canal de comunicación con el resguardo,

pues ha funcionado como un eje de colonización que ha facilitado el avance de la deforestación y la extracción de materias primas.

Como conclusión, se presentan algunas reflexiones sobre la importancia de entender cómo los cambios físicos en las coberturas territoriales en una zona como el resguardo Nükak, más allá de la simple transformación de bosques en praderas, reflejan una forma de orden y control del territorio a través de las actividades productivas. En el caso Nükak, este orden se ha diversificado con el auge del mercado de coca y la expansión de la ganadería. Este artículo contribuye a enriquecer la documentación sobre los bienes de consumo relacionados con la deforestación en la Amazonía desde una perspectiva que abarca la transformación del paisaje, el entendimiento histórico de los actores en el territorio y la dinamización de portafolios económicos ilegales e informales como mecanismos de orden y control territorial.

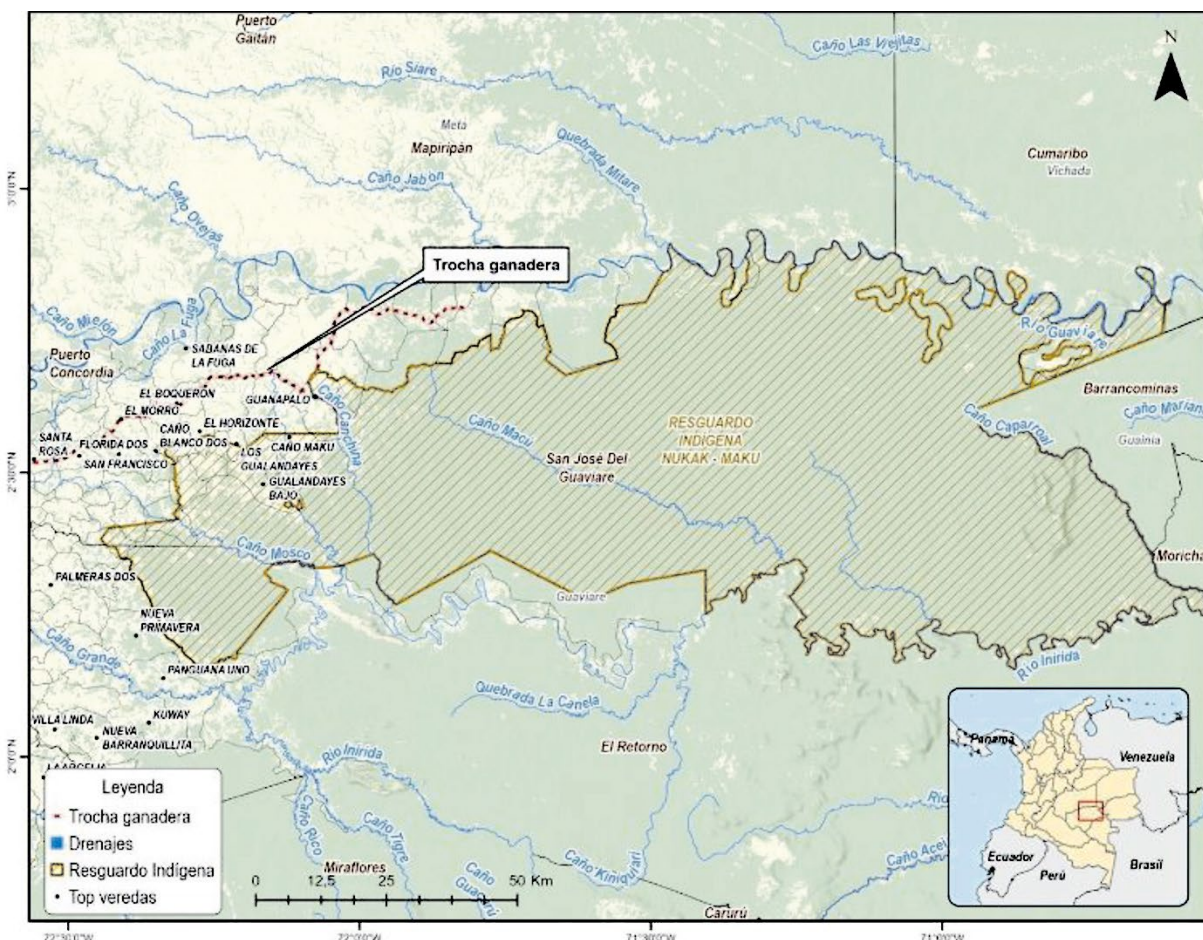
[106] Este estudio emplea un enfoque metodológico mixto. La información cuantitativa proviene de bases de datos oficiales sobre deforestación (IDEAM), movilización y vacunación ganadera (ICA) y cultivos de coca (UNODC). Esta información se contrastó con datos cualitativos, tanto primarios como secundarios, extraídos de textos académicos y de organizaciones públicas y privadas. El texto incluye alrededor de quince entrevistas semiestructuradas realizadas a distintos actores locales en el Guaviare entre 2022 y 2023. El análisis abarca la interpretación de imágenes satelitales, el análisis de datos y la espacialización de información cualitativa, como los lugares de desplazamiento de los grupos nükak. Se privilegia un enfoque analítico que combina la antropología y la geografía para examinar las transformaciones físicas asociadas al ciclo de deforestación, coca y ganadería enfocándose en las relaciones de orden y control económico y territorial ejercidas por los grupos armados como estrategia para comprender la progresiva transformación de las selvas del resguardo Nükak a través de la coca y la ganadería.

LAS CARACTERÍSTICAS TERRITORIALES DEL RESGUARDO

El resguardo Nükak está ubicado entre los interfluvios de los ríos Guaviare e Inírida, en el Departamento del Guaviare. El resguardo fue creado en 1993 y ampliado en 1997, y alcanza una extensión de 954.480 hectáreas. El área delimitada como resguardo forma parte del territorio donde los nükak han practicado tradicionalmente la horticultura itinerante, la recolección de frutos e insectos, así como la pesca y cacería. Estas actividades, desarrolladas a lo largo del tiempo, han implicado modificaciones intencionales en los bosques dentro de los corredores de movilidad de los grupos locales. Todo el resguardo se encuentra dentro de la Zona de Reserva Forestal de la Amazonía (FCDS, 2021)³.

3 Resolución 136 de 1993 del INCORA. Constitución del resguardo Nükak. Resolución 056 del 18 de diciembre de 1997. Ampliación del resguardo Nükak. Línea de tiempo Nükak (FCDS, 2021).

Mapa 1. Límites del resguardo indígena Nükak



Fuente: Elaboración de la Fundación para la Conservación y el Desarrollo (FCDS) con datos del IGAC (2024).

El pueblo indígena Nükak, de tradición nómada, vivió en aislamiento voluntario hasta los primeros contactos con colonos campesinos en Charras, San José del Guaviare, a mediados de la década de 1960. En la década de 1970, la Misión Nuevas Tribus se estableció en Charco Caimán y comenzó a acercarse a los nükak. La presencia de colonos y misioneros trajo cambios en la vida cotidiana de la comunidad, como el acceso a herramientas de trabajo y la introducción de enfermedades (Cabrera y Gómez Manrique, 2016; Mahecha, n.d.; Mahecha et al., 1998; Mahecha y Franky, 2011a, 2011b; Peña Riveros, 2021; Sotomayor Tribin et al., 1998).

En la década de 1960, antes de que el Estado colombiano tuviera conocimiento de la existencia de los grupos nükak (en lo que en entonces era el Departamento del Vaupés, que incluía el actual Departamento del Guaviare), ya había campesinos establecidos en la región. Estos campesinos habían recibido apoyo estatal para consolidar sus veredas, amparados por las políticas de las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) (Mahecha y Franky, 2011b).

Es importante resaltar que la creación del resguardo Nükak, sin previamente sanear la propiedad privada ni resolver la ocupación por parte de terceros, permitió el avance de frentes de colonización, lo que generó un conato de disputa de derechos legítimos

de ocupación dentro del territorio (FCDS, 2021)⁴. Otras acciones del Estado, como la creación del corregimiento Charras-Boquerón, que otorgó estatus jurídico a veredas dentro del resguardo, reflejan la compleja relación entre la realidad jurídica y los cambios territoriales.

La transformación del territorio por el conflicto, como se describe a continuación, ha evolucionado en paralelo con los errores del Estado, derivados de su falta de comprensión de la complejidad del territorio. La constitución del resguardo sin sanear la propiedad privada ni la ocupación sigue siendo, hasta hoy, uno de los nodos de disputa. Esta situación ha permitido el avance de frentes de colonización, lo que ha provocado múltiples expectativas sobre los derechos de ocupación dentro del territorio (FCDS, 2021; Mahecha y Franky, 2011b)⁵.

A mediados de la década de 1970 llegó la primera bonanza marimbera al Departamento del Guaviare, impulsada desde Vista Hermosa⁶. Esto abrió nuevos frentes de colonización entre San José del Guaviare y El Retorno para el cultivo de marihuana y, posteriormente, de coca⁷. Inicialmente, estas actividades ilegales eran controladas por esmeralderos de Boyacá.

Existen numerosos testimonios de colonos antiguos, llegados a la zona de El Retorno, Guaviare, en los años 1970, que dan cuenta del cultivo de la hoja de coca y de su transformación en lo que ellos consideraban una extraña sustancia. Se trataba de una empresa fundada por el Manteco Murcia, esmeraldero de Boyacá y heredero de las minas de Efraín González, el célebre bandolero conservador (Molano, 2017).

En la imagen 1a se muestra cómo, en la década de 1970, los primeros frentes de colonización se concentraban alrededor de la vía San José del Guaviare - El Retorno, al tiempo que avanzaban hacia el oriente por los caños La Fuga, Caño Mosco y Caño Flor. Estos dos últimos caños desembocan en el río Inírida y atraviesan los límites del resguardo Nükak.

Conflicto en el resguardo Nükak

Con la llegada de las FARC, en la década de 1980, se produjeron grandes reconfiguraciones territoriales que impactaron la organización social y territorial. La

⁴ Resolución 136 de 1993 del INCORA.

⁵ En el marco de las acciones de la Comisión de la Verdad se ha firmado un acuerdo para desescalar los conflictos entre campesinos y los nükak (Comisión de la Verdad, 2021).

⁶ “Los años de la bonanza agrícola habían acabado, pues la marihuana se configuró rápidamente como el centro de la economía del municipio. Vista Hermosa fue tan importante durante la bonanza “marimbera” que se construyeron aeropuertos en los que salían a diario aviones llenos de marihuana hacia el exterior” (Rutas del Conflicto, 2019).

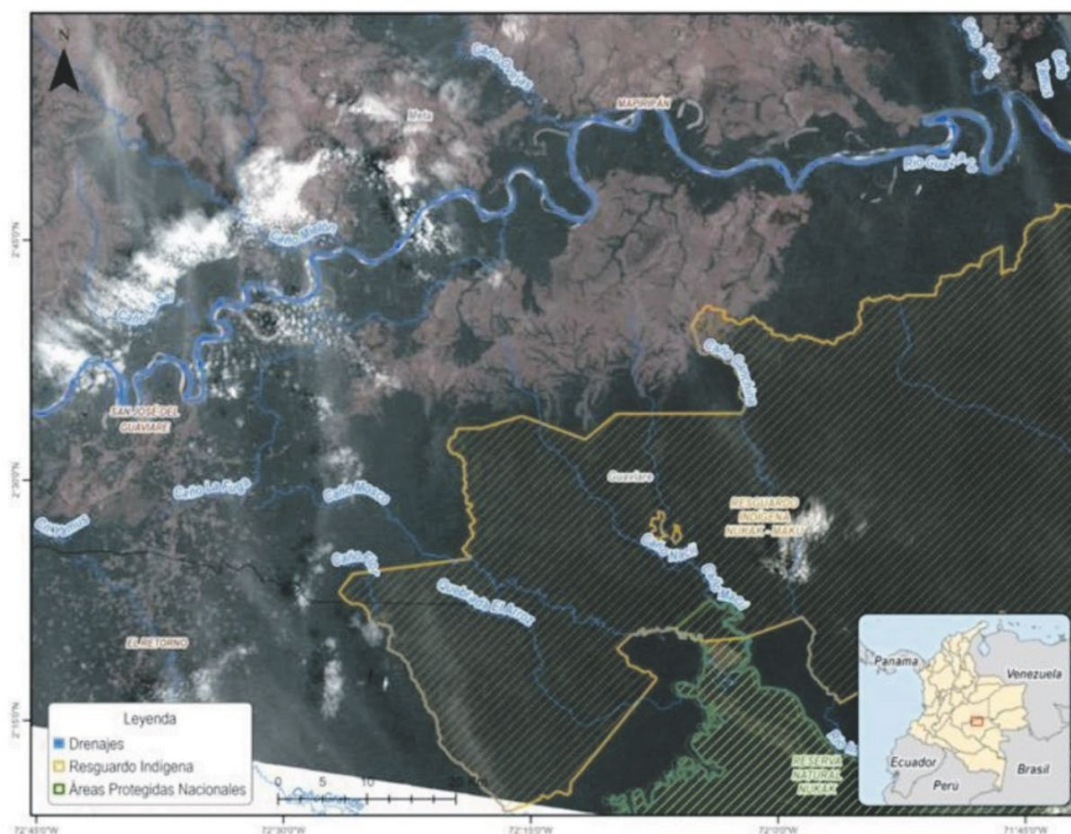
⁷ Las primeras colonizaciones habían sido inicialmente el resultado del desplazamiento campesino que huía de la violencia (Molano, 1997; Salgado Ruiz, 2012; SINCHI, 1999).

presencia permanente del grupo armado, junto con el auge de la economía cocalera, provocó tres grandes éxodos (en 1988, entre 1989 y 1993, y entre 1996 y 1998), debido a problemas de salubridad y violencia (Mahecha y Franky, 2017).

En la década de 1980, el cultivo de coca cobró un impulso significativo en la región, expandiéndose a lo largo de la ribera del río Guaviare en zonas como Caño Mosco, Caño Canchina y Caño Makú. En los años noventa, cuando el sector oriental del resguardo se convirtió en escenario de enfrentamientos entre la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) por el control de las rutas de la coca, la violencia se intensificó. Los hechos más notorios de este período incluyen las masacres de Mapiripán (1997), Caño Jabón (1998) y Charras (2002), ocurridas en las márgenes del río Guaviare (Mahecha y Franky, 2011a).

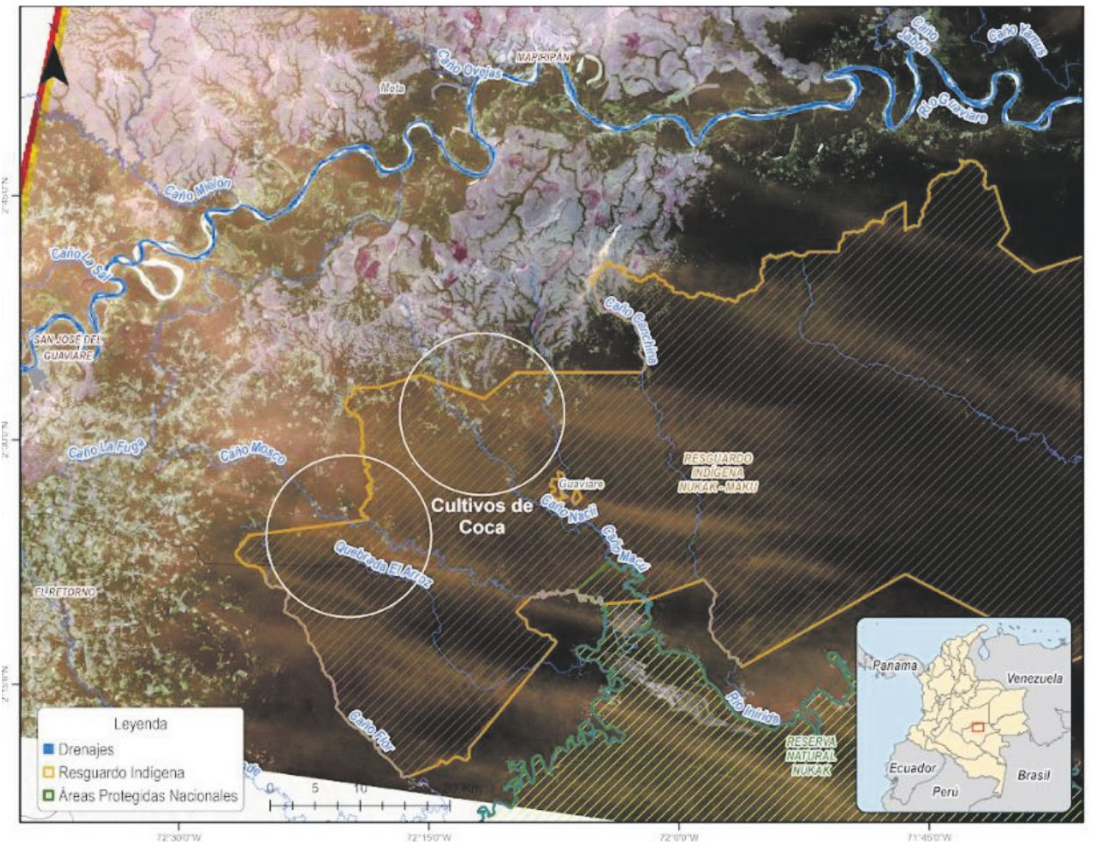
En estos lugares se establecieron nuevos focos de colonización que marcaron los primeros pasos de la ocupación orientada al cultivo de coca dentro del resguardo Nükak. El aumento de los precios de la coca y la introducción de nuevas variedades de semilla aceleraron los procesos de colonización, lo que condujo a un incremento en la deforestación. Esto se puede observar en las ilustraciones correspondientes a los años 1970, 1988, 2008, 2016 y 2023, que muestran la transformación de la cobertura del resguardo (Mahecha y Franky, 2013).

Imagen. 1a. Cambios de cobertura en el resguardo Nükak en 1970, 1988, 2008, 2016 y 2023



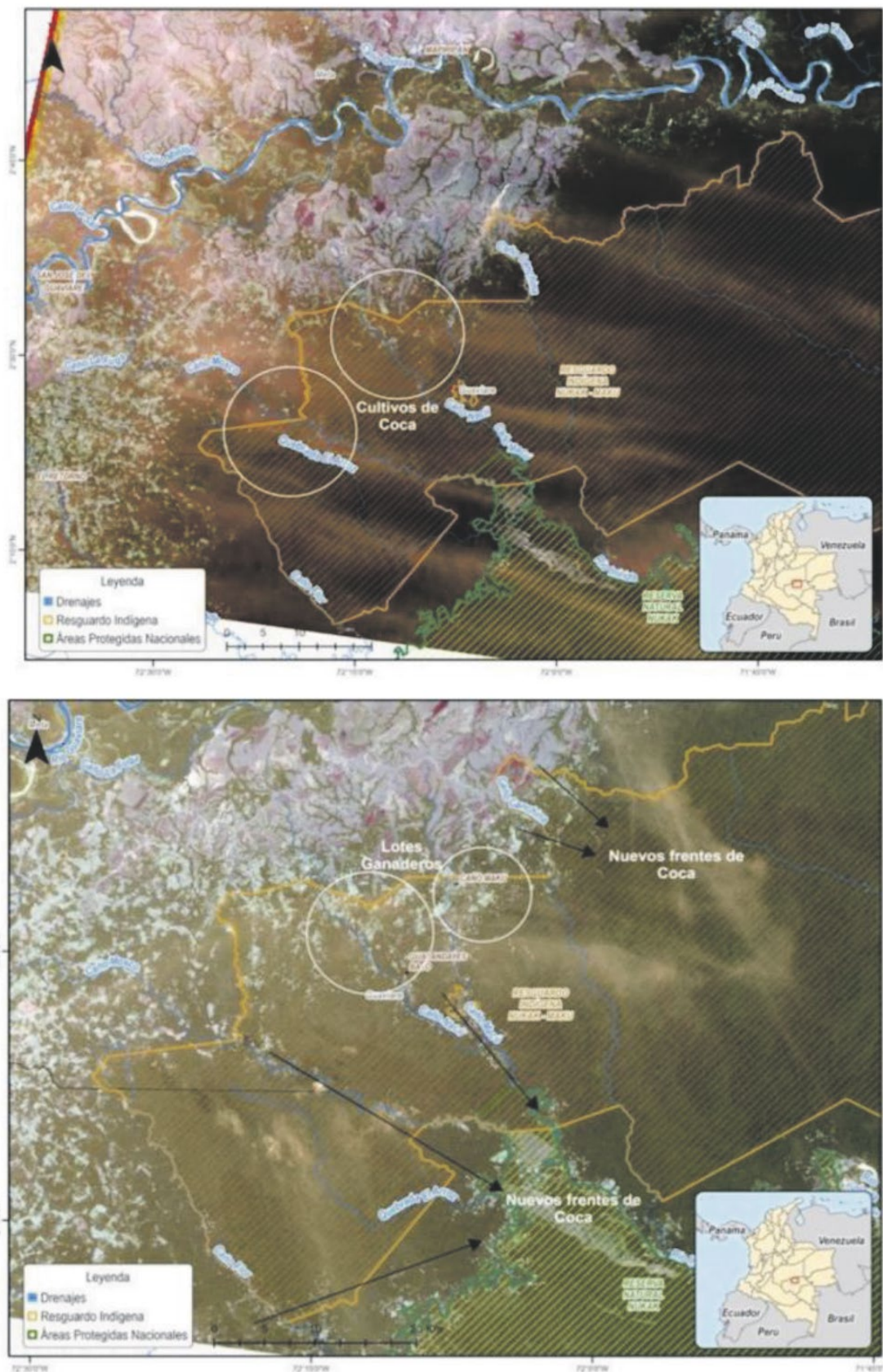


[110]



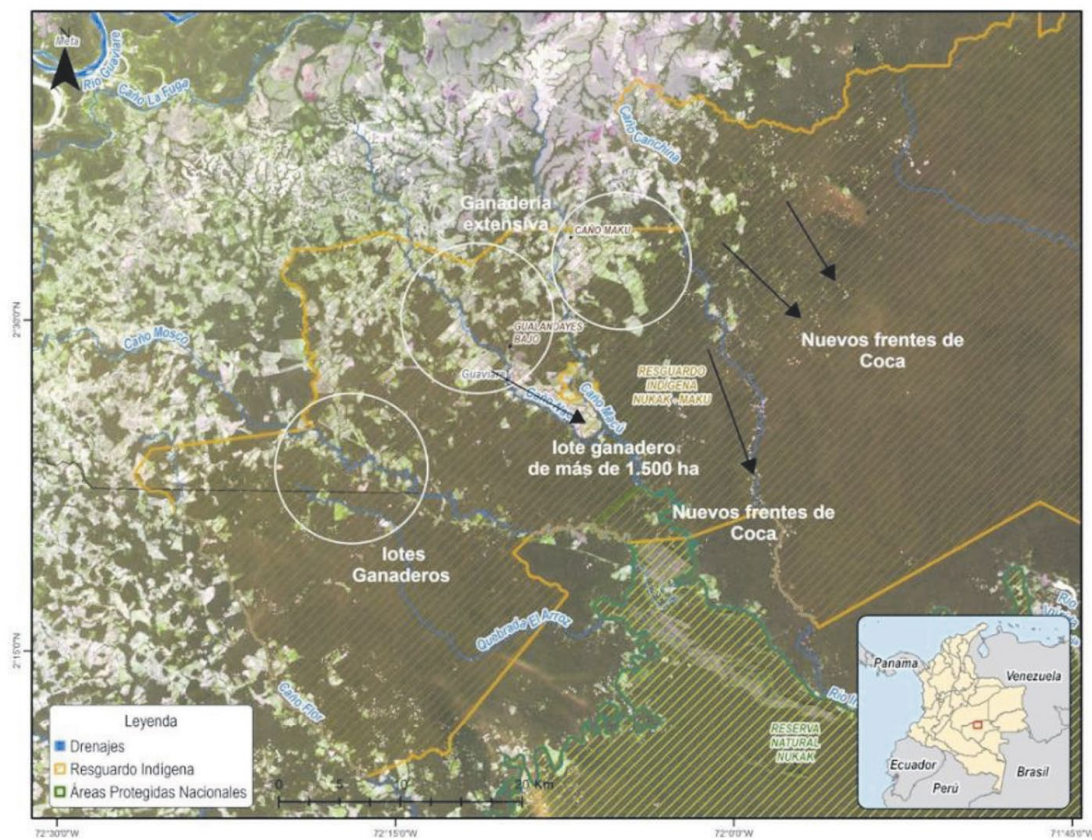
Fuente: Elaboración de la FCDS con datos del IGAC (2024).

Imagen 1b. Colonización en el resguardo Nükak en 2008 y 2016



Fuente: Elaboración de la FCDS con datos del IGAC (2024).

Imagen 2. Avance actual de la colonización en el resguardo Nükak



Fuente: Elaboración de la FCDS con datos del IGAC 2024.

Desde la década de 1980, los cultivos de coca han sido los encargados de “abrir trocha” para los grandes lotes ganaderos que empezaron a consolidarse en las zonas de Caño Makú y Gualandayes. A partir de los primeros años del siglo XXI, los lotes que antes se dedicaban al cultivo de coca empezaron a expandirse y transformarse en pastizales para la ganadería, mientras que los cultivos de coca se desplazaron hacia el oriente del resguardo Nükak, descendiendo a través de los caños que alimentan al río Inírida, entre el resguardo y la reserva Nükak. La coca tiene un patrón de deforestación que perfora el bosque en pequeños parches, pero la ganadería requiere la tala y quema de áreas más amplias para establecerse, lo que convierte esta actividad en el principal motor de la deforestación en la actualidad (FCDS y World Bank, 2023; Murillo-Sandoval et al., 2023).

Las vías, necesarias para el avance de la ganadería, actúan como motores de deforestación y facilitadores de la praderización que propician el ingreso de la actividad ganadera. A menos de 1 km de las vías, las tierras tienen un 31 % más de posibilidades de ser deforestadas en comparación con zonas más alejadas en el arco noroccidental amazónico (FCDS y World Bank, 2023). De hecho, el 90 % de la deforestación en esta región se concentró en el primer kilómetro del trazado vial. Por esta razón, la deforestación asociada a la ganadería en el resguardo está directamente vinculada a la trocha ganadera, que funciona como eje de tránsito dinámico entre el resguardo y San José del Guaviare.

Como se puede observar en las imágenes satelitales (imágenes 1a y 1b), desde la década de 1990 se han abierto nuevos frentes de colonización que avanzan con la siembra de cultivos de coca, que posteriormente se expanden para consolidar lotes de pastos para la ganadería. La tala de bosque, que resulta en la praderización del paisaje, ha provocado el desplazamiento de algunos de los grupos nükak (como los *wayari muno*), quienes se han visto obligados a migrar hacia centros urbanos o caseríos y a integrarse en las economías locales (Mahecha y Franky, 2017).

Imagen 3. Deforestación en el resguardo Nükak Makú

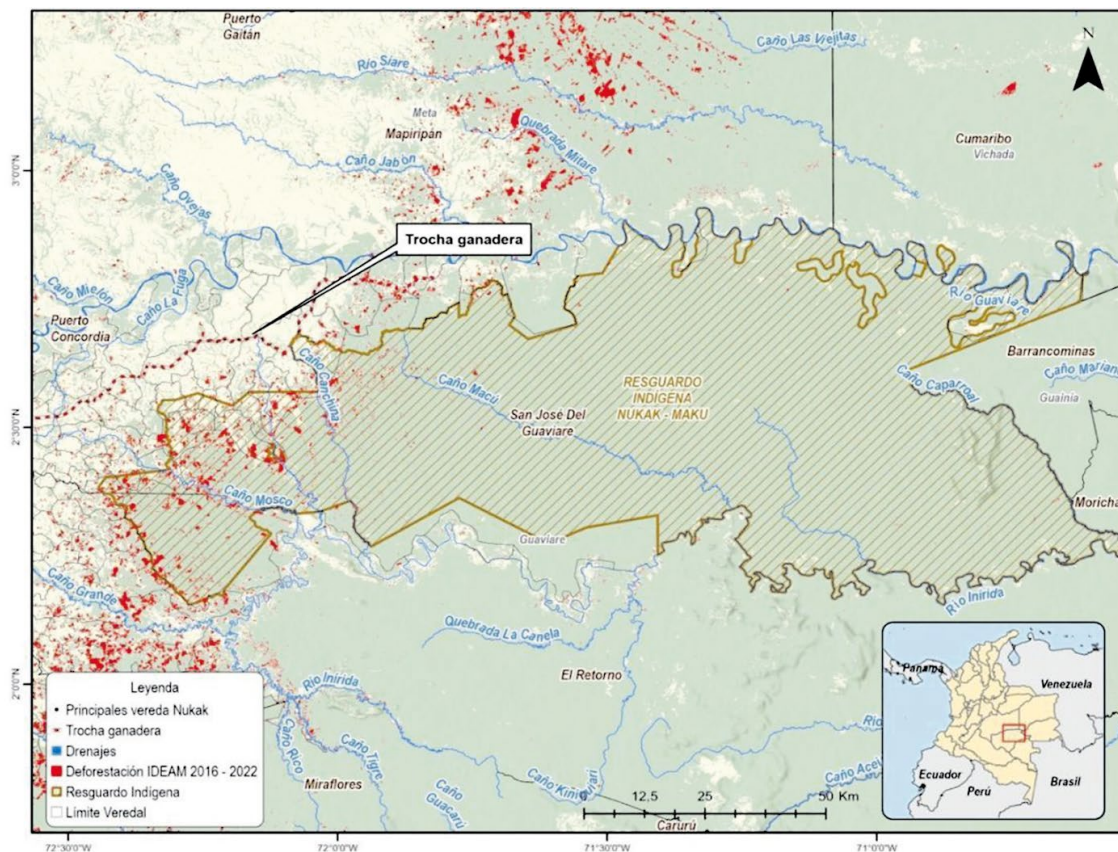


Fotografía: Walschburger, J. (Noviembre de 2023).

Dentro del resguardo Nükak, el avance de la deforestación se manifiesta desde el noroccidente, donde se encuentra la trocha ganadera, y se extiende hacia el oriente y sur del territorio. En estas zonas, la red de caños conecta las tierras con el río Inírida y la reserva Nükak. Como se observa en el siguiente mapa, estos flujos de comunicación se transforman en nuevos frentes de colonización, inicialmente impulsados por los cultivos de coca, sobre los cuales la ganadería posteriormente se expande.

Uno de los pobladores de una vereda aledaña al resguardo menciona que, dentro del resguardo, la gente que ceba lo hace con autorización de la Junta de Acción Comunal. “Ellos tienen un documentico firmado por la Junta, con eso ya pueden vender y se reconoce entre la comunidad. Es que la gente fue entrando hace rato y se apropiaron de un montón de hectáreas; cogían de a 500, 1.000 o hasta más. Ellos venden una parte y se quedan con [otra parte y] el resto lo van vendiendo de a pocos” (Entrevista en San José de Guaviare, 30 de agosto de 2022).

Mapa 2. Límites del resguardo indígena Nükak y áreas de deforestación (2016-2021)



Fuente: Elaboración de la FCDS con datos del IDEAM (2022).

Desde los primeros años del siglo XXI, el uso de las tierras para la ganadería, que se extendió desde la trocha ganadera hacia el interior del resguardo, ha provocado la tala de bosques, lo que ha transformado su cobertura en praderas.

Esto ha implicado la limitación y obstrucción de las prácticas de subsistencia de los nükak, como la recolección de frutos, fibras e insectos, así como el acceso a diferentes tipos de palma (como el Cuyubí, popere o *taí*, *miinü*, conocido científicamente como *Mauritia flexuosa*), además de los caños y ríos de los cuales obtienen de pescado, cazan, y practican rituales que requieren un elaborado manejo y conocimiento del bosque (FCDS, 2021; Mahecha y Franky, 2013).

A continuación, se detalla la transformación del territorio a partir del cambio en las coberturas.

Imagen 4. Pesca en el resguardo Nükak



Fotografía: Walschburger, J. (Noviembre de 2023).

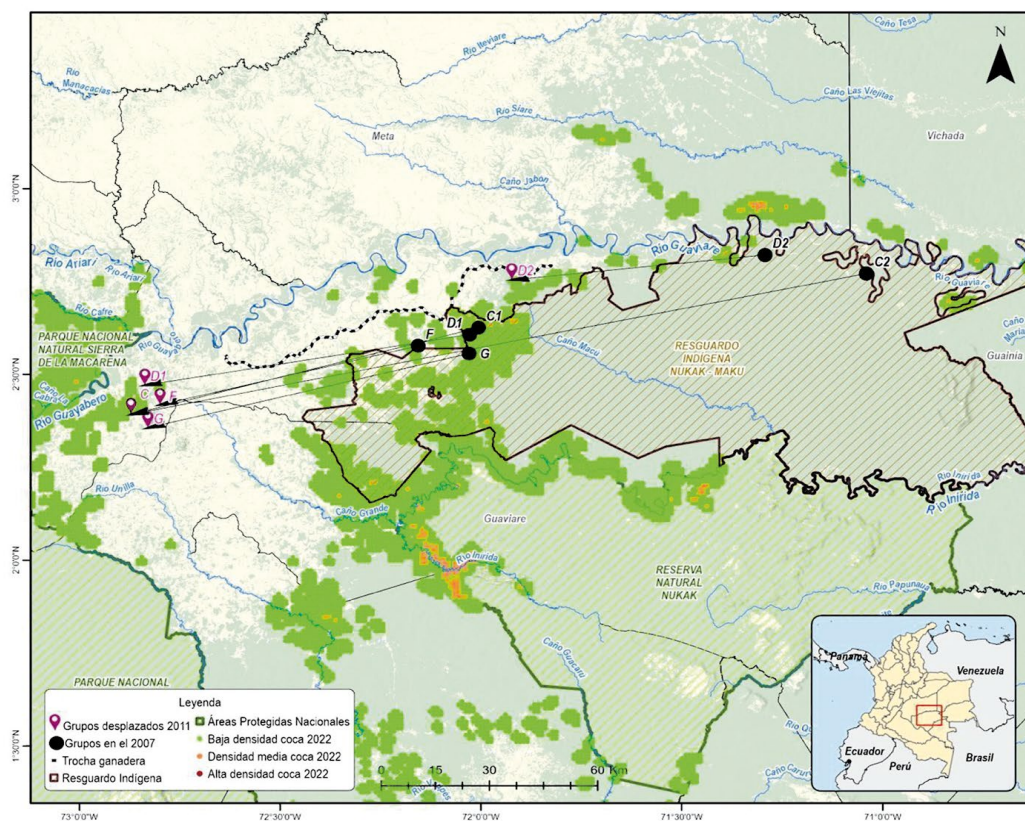
TRANSICIÓN DE LOS CULTIVOS DE COCA A LA GANADERÍA A TRAVÉS DE LOS CAMBIOS EN LAS COBERTURAS DEL BOSQUE

Entre 2013 y 2021, el resguardo Nükak ha perdido cerca de 18.000 hectáreas de bosque, lo que lo posiciona como el resguardo con mayor deforestación a nivel nacional, superando a los resguardos Predio Putumayo, Vaupés y Selvas de Matavén. Sólo entre 2016 y 2017, la deforestación en el resguardo Nükak creció un 300 %, pasando de 990 a 3.962 hectáreas. La deforestación se ha dinamizado por la trocha ganadera (líneanegra)⁸ y se ha concentrado en las veredas Gualandayes Bajo y Caño Makú, situadas en la parte occidental del resguardo.

En las zonas deforestadas se observa la afectación de cultivos de coca dentro del resguardo (en verde) y la coincidencia con los lugares desde los cuales algunos de los grupos nükak, como los *Wayari Muno*, fueron desplazados a mediados de la primera década del siglo XXI debido a la acción del Bloque Oriental de las FARC y las AUC (Mahecha y Franky, 2011a, p. 13).

⁸ Comisión de la Verdad. (2021). “Volvimos para quedarnos”: conflicto y resistencia campesina en la Trocha Ganadera. Disponible en <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/volvimos-para-quedarnos-conflicto-y-resistencia-campesina-en-la-trocha-ganadera-guaviare>.

Mapa 4. Cultivos de coca dentro del resguardo Nükak y desplazamiento nükak



análisis político n.º 109, Bogotá, julio-diciembre de 2024, pp. 103-130

En ese sentido, las dinámicas de cambio en el bosque, vinculadas a la deforestación y al desplazamiento, no pueden desligarse de la economía cocalera y el control territorial ejercido por los grupos armados en el Guaviare (CNMH, 2018; CNMH y UNAL, 2014; Fundación Ideas para la Paz, 2015; Molano, 1997; Salgado Ruiz, 2012; Zimmermann, 2016). La coca ha sido un factor disruptivo del territorio nükak y en su comunidad, que ha sido involucrada como jornaleros, raspachines y, en general, como mano de obra en condiciones precarias. Este fenómeno ha contribuido al cambio en las costumbres sociales, fomentando la ingesta de alcohol, la prostitución, la violencia, el desplazamiento y el suicidio (Mahecha et al., 1998; Mahecha y Franky, 2017)⁹.

Contexto de los grupos armados y la crisis de la coca

La desconcentración en la producción de coca en el Guaviare ha sido resultado de la reconfiguración de los grupos armados en la región, posterior al proceso de paz, y de la confrontación entre facciones de las disidencias de las FARC¹⁰. Este proceso, conocido por los locales como la ‘crisis de la coca’, se debe principalmente a la falta de intermediarios que compren la base de coca y al desplome de los precios¹¹ (Isacson, 2023; UNODC, 2023).

Cerraron las rutas de salida, subieron los insumos, la gasolina, entonces uno echa calculadora y ya no da... Uno se queda con la mercancía arrumada, y cuando se la compran es por una miseria, entonces ya no justifica. (...) Menos mal yo tenía ganado, me toca ahora meterle a eso porque la coca está por el piso (Campesino de la zona, 2023).

Después del Acuerdo de Paz con las FARC en 2016, la Segunda Marquetalia (SM) y el Estado Mayor Central (EMC) se han convertido en las estructuras con mayor poder en el territorio. El EMC, liderado hasta su muerte por alias Gentil Duarte, se ha consolidado a través de los frentes el Armando Ríos, comandado por alias Iván Mordisco, y el Jorge Briceño Suárez (FJBS), controlado por alias Calarcá, con influencia en Caquetá, Guaviare y Meta.

El Frente Armando Ríos tiene presencia en la reserva y el resguardo Nükak, así como en las zonas rurales de los municipios de San José del Guaviare, Calamar y Miraflores (Barranquillita), a lo largo de la frontera agrícola y dentro del Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete. Llama la atención el rol que esta disidencia ha asumido en la regulación de actores y mercados tanto legales como ilegales.

9 En muchos casos, el pago por el trabajo se hace en especie: comida, alcohol, drogas y cigarrillos, lo que causa una relación de dependencia y abuso tanto de las sustancias como con los colonos que “emplean” a los nükak de esta manera.

10 Para comprender la reconfiguración de los grupos armados y las estructuras de las disidencias, véase Johnson et al. (2023). Para profundizar en los matices del control de la ganadería por parte de las disidencias, véase FCDS (2024). Para analizar las fallas del programa de sustitución PNIS por parte del Estado y su relación con el aumento de los cultivos de coca, consulte Florez y García (2024).

11 Una caída de 3,8 millones de pesos a menos de 2 millones de pesos (FCDS, 2024).

La economía se ha convertido en una forma de control territorial y una fuente central de financiamiento para las disidencias. Los “impuestos” o extorsiones, así como las comisiones, son cobrados tanto a los cultivadores de hoja de coca (gramaje) y a los compradores como a comerciantes y ganaderos, quienes pagan en función del número de hectáreas de tierra o por cabeza de ganado (FCDS, 2024).

Aunque la estructura Armando Ríos ha mantenido la misma estructura organizativa y *modus operandi* de las antiguas FARC, incluyendo una jerarquía de dirección, mandos políticos, financieros y militares, es menos político y dogmático. Actualmente, maneja el territorio a través de normas que son puestas en práctica mediante manuales de convivencia por las Juntas de Acción Comunal (FCDS, 2024; Johnson et al., 2023).

Como manifiestan los ganaderos de la zona, además de cumplir con los requisitos del Estado, hay que pagar a las disidencias de las FARC; tanto productores como comerciantes deben hacerlo. En algunos casos, “son \$10.000 pesos por cabeza que está cobrando la guerrilla” (Entrevistas en San José de Guaviare, 30 de agosto de 2022)¹².

Este testimonio coincide con el comunicado emitido por las disidencias de las FARC el 15 de mayo de 2022, dirigido a las comunidades de Meta y Guaviare: “Todo aquel que compre ganado para la venta, deberá de exigirle las guías al vendedor, de qué lugar sale el ganado y marca. Esto se hace para evitar el robo de ganado. Comprador que se preste para comprar ganado robado será merecedor de una sanción de \$20.000.000 de pesos y se analizará el caso”.

[118]

Imagen 5. Comunicación de las disidencias de las FARC-EP distribuida en Meta y Guaviare (15 de mayo de 2022)



¹² En la misma línea, Hernández, a partir de su trabajo de campo en Puerto Cachicamo, menciona una dinámica similar a la observada en el resguardo: “Varios ganaderos me manifestaron, entre susurros, su preocupación por el destino de esos datos. Ya pagan vacuna por sus reses; 10.000 pesos por cabeza de ganado en hatos pequeños, y 20.000 en los grandes (...)”. (Hernandez, S., 2023). ¿Le trabajan las Farc al Gobierno? Disponible en <https://www.semana.com/opinion/articulo/le-trabajan-las-farc-al-gobierno/202334/>.

Paralelamente a la reconfiguración de las disidencias, el Programa Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) fue duramente criticado por no haber cumplido con sus promesas y ha sido utilizado como justificación para volver a cultivar coca. Hay que recordar que el PNIS llegó con la oferta de implementar proyectos productivos a cambio de erradicar las matas de coca, además de mejorar o construir vías y conectar a los campesinos con compradores. Sin embargo, este punto del acuerdo no pudo implementarse en territorios como el Guaviare, ya que buena parte de los predios de un grueso de los beneficiarios estaban traslapados con zonas de protección ambiental (Molinares, 2024b).

El incumplimiento del PNIS se convirtió en el argumento para retomar el cultivo de coca en otras zonas, como el resguardo y la reserva Nükak. Mientras el Departamento del Guaviare vivía una desconcentración de la economía cocalera, la reserva Nükak se convirtió en una de las cinco áreas protegidas donde se concentra el 82 % de los cultivos de coca en el país (UNODC, 2023, p. 37). Según un miembro de una junta de acción comunal del Guaviare, los beneficiarios del PNIS “no [sembraron] en los predios que habían inscrito porque corrían el riesgo que los sacaran del programa, por eso hicieron chagras dentro de parques como el Nükak”.

Esta crisis ha tenido varias repercusiones. Por un lado, ha afectado directamente a los pequeños cultivadores, quienes han tenido que abandonar los cultivos y han perdido parte de su producción debido a la ausencia de compradores. Otros han persistido, a la espera de que el precio vuelva a repuntar, pero ya se han registrado desplazamientos económicos en algunas zonas: aquellos que son “desplazados por hambre y no por la guerra” (Duque y Maldonado, 2022).

De la crisis de la coca a la dinamización de la ganadería

La crisis de los cultivos de coca, causada por la sobreproducción y la falta de compradores, ha despertado el interés en otras economías (UNODC, 2023), siendo la ganadería nuevamente vista como una oportunidad para conseguir ingresos. Esta situación no es nueva. En la crisis de los precios de la década de 1990, García (1995) recoge el siguiente testimonio:

Los colonos que han logrado establecerse con su familia buscan obtener un excedente que les permita transformar parte de su finca en pastos e ir adquiriendo ganado. Los cultivos, los potreros y la casa son mejoras con las cuales el colono puede buscar, en ocasiones (...) que se le titule el predio, el acceso al crédito para la producción agropecuaria y demanda vías de comunicación que le permitan comercializar sus productos y obtener un excedente económico.

Desde los primeros años del siglo XXI, la ganadería ha funcionado como una suerte de caja de ahorro para los campesinos, quienes compraban animales con los excedentes que dejaba la coca. Tras la firma del Acuerdo de Paz, esta economía comenzó a ganar aún más fuerza, de la mano de la llegada de ganaderos adinerados, principalmente provenientes del Meta, Boyacá y Arauca.

El fenómeno para el incremento de los precios de las tierras fue la ausencia de la institucionalidad en el campo, ligado a temas irregulares de algunos grupos económicos. Antes, con los grupos armados, eso estaba más regulado; es que no se permitía que cualquier persona llegara a comprar tierras... ellos decían quién podía y quién no, entonces eso terminaba controlando los precios también, porque no era mucho el que llegaba. (...) Entonces hay mucha población araucana y de Casanare que llegó acá a hacer finca. A parte de eso, también hay ganaderos del departamento, que para incrementar ganancias empezaron a necesitar más tierras. Esa gente contrató a terceros para que fueran a comprar tierras y se pusieran a tumbar y hacer potreros para meter ganado (Campesino de la zona, agosto de 2023).

La inyección de capitales externos, junto con el deseo de la población campesina de migrar hacia una economía más “legal”, se convirtieron en grandes impulsores del tránsito de la coca a la ganadería. Esta actividad ha sido, desde hace varios años, la principal fuente de ingresos de la región de la trocha ganadera y el resguardo Nükak.

Imagen 6. Vida cotidiana en el resguardo Nükak Makú



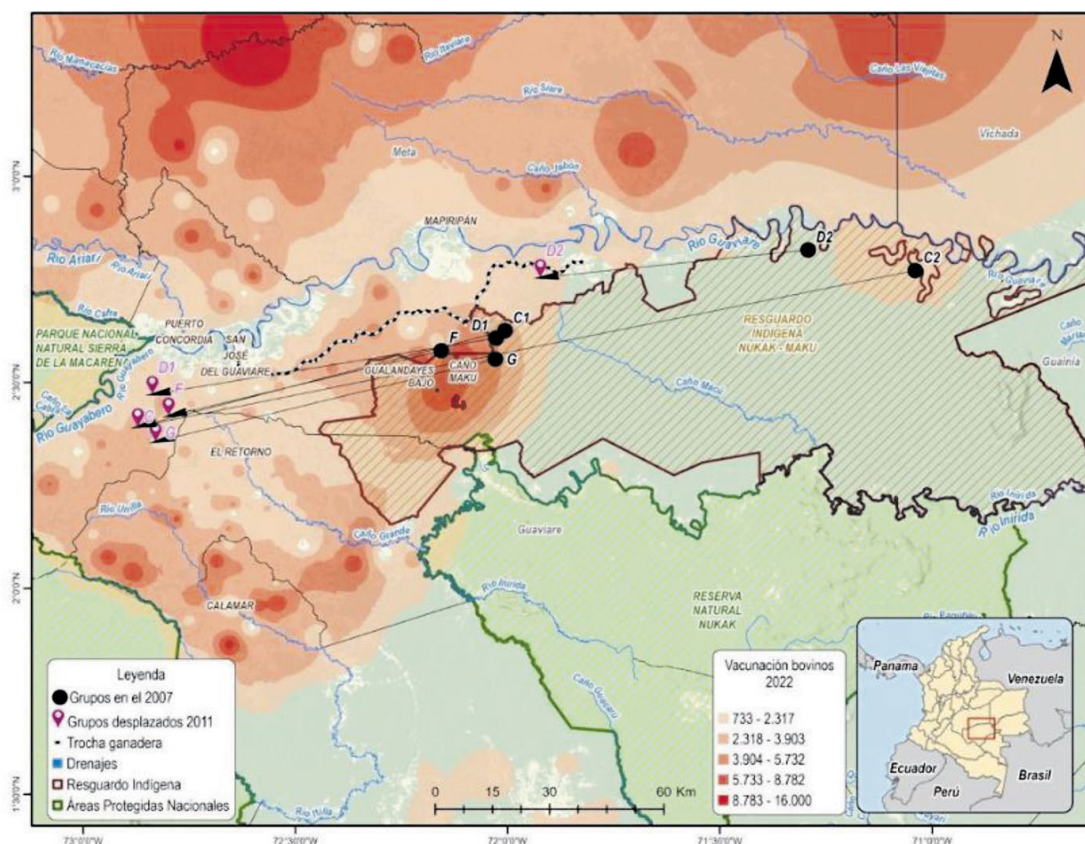
Fotografía: Walschburger, J. (Noviembre de 2023).

Esta misma situación se evidencia actualmente en el territorio nükak. Como se muestra en el siguiente mapa, las antiguas zonas cocaleras dentro del resguardo son ahora las áreas con mayor incremento de la actividad ganadera, especialmente en las veredas Caño Makú y Gualandayes. Entre 2007 y 2010¹³, varios grupos nükak que se encontraban concentrados

¹³ Mapa elaborado con datos de la investigación de Mahecha y Franky (2011): “Los Nükak: El último pueblo de tradición nómada contactado oficialmente en Colombia”. Informe 11 IWGIA 10-25. URL: https://www.iwgia.org/images/publications/0508_Informe_11.pdf.

alrededor de las veredas Caño Makú, Guanapalo, Charrasquera, Puerto Mentiras y Gualandayes fueron desplazados hacia San José del Guaviare y otras zonas cercanas, como lo documentan Mahecha y Franky (2011) y se espacializa en el siguiente mapa:

Mapa 5. Zonas con mayor vacunación bovina transpuesta con los desplazamientos forzados de los grupos nükak entre 2007 y 2010



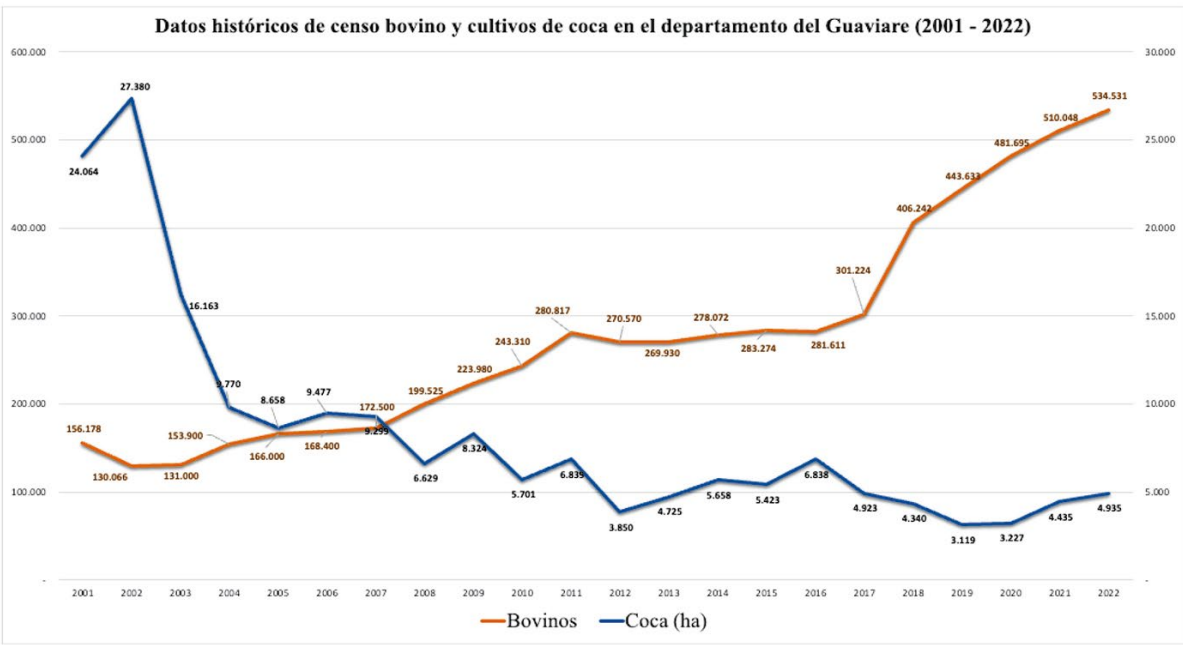
Fuente: Elaboración del FCDS con base en Mahecha y Franky (2022) y Censo ganadero del ICA (2022).

Al igual que el rol de la trocha ganadera en la dinamización de la colonización cocalera dentro del resguardo, en el caso de la ganadería la trocha actúa como un área de influencia conectada por una red de caminos que atraviesan las Sabanas de la Fuga. Esta red facilita el comercio desde las fincas al interior del resguardo hasta los puntos de comercialización en el Meta y Bogotá. La importancia de la trocha radica en que desde allí se comercializa el ganado de carne proveniente del resguardo, por lo que la trocha se convierte en una suerte de bisagra donde se deja atrás su conexión con los predios deforestados, primero por coca y luego por pastos, como se explica en el siguiente apartado.

La ganadería en el resguardo Nükak no se puede entender sin los cultivos de coca

A nivel departamental, a partir del año 2002 se produjo un cambio notable en la configuración económica de la región. Este cambio se ha caracterizado por dos tendencias opuestas: la sustitución de cultivos de coca y el incremento del censo ganadero, como se muestra en la tabla 1:

Tabla 1. Datos históricos de censo bovino y cultivos de coca en el Departamento del Guaviare (2001-2022)



Fuente: Elaboración propia con datos de coca del SIMCI (2023) y datos de vacunación bovina de FEDEGAN (2023).

[122] La variación geográfica de los cultivos de coca en el Departamento del Guaviare ha seguido un patrón significativo a lo largo de las décadas. En 1990, Guaviare contaba con 11.551 hectáreas sembradas de coca, donde se destaca, en primer lugar, Miraflores con 5.570 hectáreas, seguido de San José del Guaviare (2.465 ha), El Retorno (1.891 ha) y Calamar (1.625 ha). En 2002, los cultivos a nivel departamental aumentaron un 135 % con respecto al año anterior, y un dato llamativo es que, dentro de la Reserva Nacional Natural Nükak, los cultivos crecieron un 326 %, pues pasaron de 383 a 1.631 hectáreas.

En 2009 los cultivos de coca disminuyeron un 33 % a nivel nacional, mientras que en Guaviare decrecieron un 69 %; se destaca la caída del 84 % en Miraflores. En la reserva Nükak los cultivos decrecieron siguiendo la tendencia nacional (32 %). No obstante, para el año 2022 se registró un aumento del 21,5 % en los cultivos de coca en parques nacionales, incluida la reserva Nükak. En áreas naturales protegidas como Paramillo, La Paya, Nükak, Catatumbo-Barí y Sierra de la Macarena se concentró el 84 % de los cultivos de coca sembrados¹⁴.

El cultivo de coca en la reserva Nükak ha mostrado una estabilidad en contraste con la tendencia decreciente en el resto del departamento, incluso en las épocas de

¹⁴ Se identificó la presencia de cultivos de coca en 13 de los 59 parques nacionales, incluido el Nükak. “El incremento en los últimos años ha sido de magnitudes similares: el 21,5 % con respecto al 2021, alcanzando 10.626 ha; eso es 3,2 veces más que lo registrado en el 2010” (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos [SIMCI]). Monitoreo de los territorios con presencia de cultivos de coca 2022.

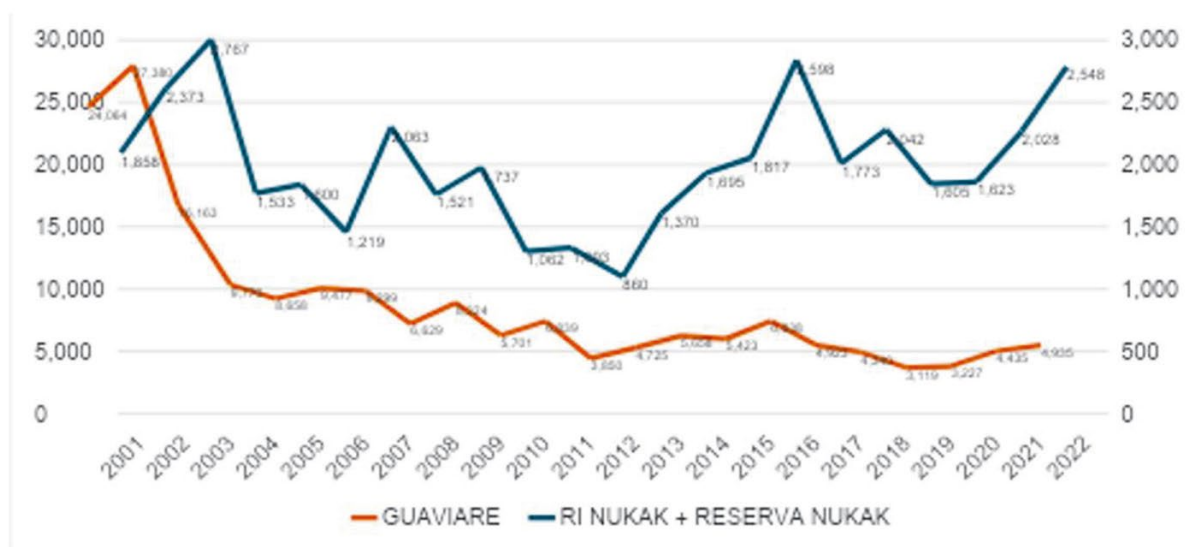
mayor crecimiento, y se ha consolidado como una parte tradicional de la economía del territorio.

Aumento del hato ganadero en las veredas dentro del resguardo indígena Nükak - Makú

Actualmente, se calcula que más de 30.000 animales pastan al interior del resguardo, y que las veredas Caño Makú y Gualandayes concentran la mayor cantidad de animales vacunados en San José del Guaviare y en todo el Departamento del Guaviare (ICA, 2022). En Caño Makú se registraron 9.221 animales (ICA, 2022), lo que coincide con el testimonio de un poblador de la vereda, quien sostiene que diez fincas productivas albergan 10.000 reses¹⁵. Después de Caño Makú, Gualandayes reporta, en ese mismo período, 8.565 animales.

Entre 2021 y 2022 el número de cabezas de ganado en Caño Makú y Gualandayes aumentó en más de 1.000. Estas veredas, ubicadas dentro del resguardo, son las que presentan el mayor crecimiento de ganado, con un aumento de 134 % en Caño Makú y un 85 % en Gualandayes entre 2017 y 2022; además, concentran la mayor cantidad de ganado dentro del resguardo indígena Nükak y son las más afectadas por la deforestación dinamizada por la trocha ganadera.

Tabla 2. Cultivos de coca en la reserva y el resguardo Nükak vs. Guaviare



Fuente: Cultivos de coca (UNODC, 2023).

Actualmente, los procesos de colonización avanzan de manera sincronizada entre los cultivos de coca y la ganadería. En esta dinámica, la coca abre un camino cada vez más extenso y después de un par de años la ganadería ocupa estos terrenos expandiéndolos en

¹⁵ Entrevista en San José del Guaviare (9 de noviembre de 2022).

superficie a un ritmo casi equivalente a una vaca por cada hectárea de tierra deforestada. A medida que van transcurriendo los años, estas áreas ocupadas por grandes extensiones de ganado generan un fenómeno de compactación del suelo que altera su estructura física y química.

La hojarasca producida por el bosque durante siglos forma lo que se conoce como el horizonte “O”, la capa más rica en materia orgánica en las zonas de bosque tropical. Sin embargo, al ser quemada y expuesta al sol, las lluvias y el pisoteo de animales que pueden pesar hasta media tonelada, esta capa pierde su función al cabo de unos años, lo que altera la capa vegetal¹⁶. Este daño ambiental se manifiesta en un proceso de degradación que no sólo afecta el territorio nükak, sino el equilibrio ambiental de toda la región.

La trocha ganadera como bisagra del ganado entre el resguardo Nükak y el centro del país

La trocha es el vaso comunicante entre el ganado cebado dentro del resguardo Nükak y los mercados de Meta y Bogotá principalmente. La trocha funciona como una suerte de bisagra que conecta los mercados locales con los externos. Esto convierte a las veredas ‘bisagra’ en puntos activos de movimiento local y de tránsito hacia mercados mayoristas¹⁷.

Según las guías de movilidad, sólo desde Caño Makú a la trocha ganadera la movilización de ganado ha aumentado un 399 % desde 2017, pasando de 163 cabezas de ganado a 813. En Gualandayes, el incremento ha sido del 258 %, con un aumento de 180 a 645 animales movilizados para su comercialización (ICA, 2022). El aumento en estos tránsitos demuestra que estas veredas bisagra son un paso obligatorio donde el ganado, proveniente del interior del resguardo, se pesa en básculas y se envía fuera del territorio para dificultar el rastreo de su origen.

En esta área, la ganadería está destinada principalmente a la producción de carne, donde los animales deben superar los 500 kilos. Una vez alcanzan ese peso, son movilizados al centro del país a través de las veredas bisagra.

Generalmente, los dueños del ganado establecen contacto previo con compradores y acuerdan el precio en función del peso de los animales. En algunos casos, las compras se concretan en los predios, mientras que en otros se llevan a cabo en las básculas, que actúan como puntos de intermediación comercial para el ganado que sale hacia el Meta y Bogotá (Entrevistas en la trocha ganadera, 30 de agosto de 2022). Dentro del resguardo, algunos predios cuentan con su propia báscula para pesar el ganado, y la mayor parte de este converge a lo largo de la trocha ganadera, donde es pesado y luego enviado directamente hacia Bogotá o el Meta.

¹⁶ Entrevista a Pedro Botero, asesor científico de la FCDS (Bogotá, mayo de 2023).

¹⁷ Una vereda ‘bisagra’ se refiere a aquellas veredas intermediarias en la comercialización del ganado, incluidas las veredas dentro del resguardo Nükak.

Imagen 7. Báscula para pesar el ganado en la trocha ganadera en San José del Guaviare



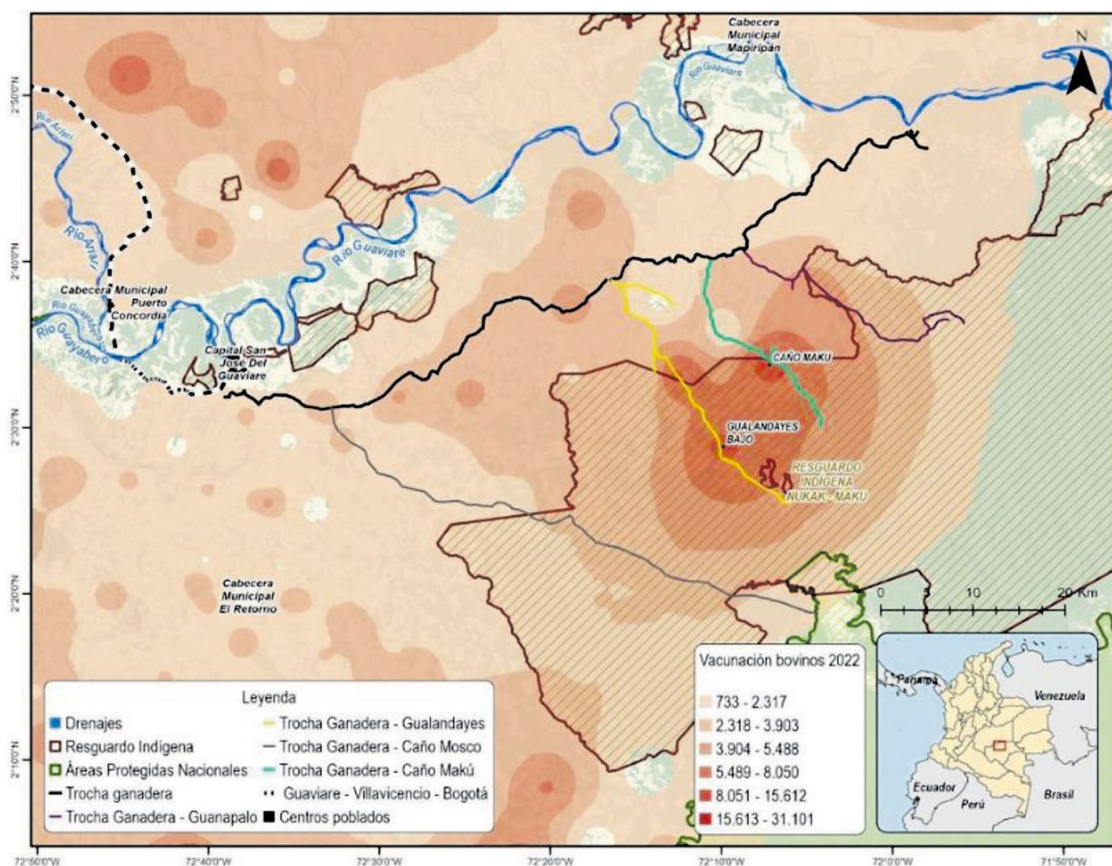
Fuente: Walschburger, J. (2023).

DINÁMICA GANADERA EN CAÑO MAKÚ Y GUALANDAYES A TRAVÉS DE LA TROCHA GANADERA

Los principales ejes viales que conectan la trocha ganadera son Guanapalo, Gualandayes y Caño Mosco, como se evidencia en el siguiente mapa. Desde estos puntos, el ganado es enviado a las veredas intermedias, y desde allí se dirige a Bogotá y al Meta a través de la trocha ganadera (trazada en negro en el mapa 6).

El 50 % del ganado movilizado dentro del Guaviare fue dirigido hacia la trocha ganadera. En el caso de la comercialización de animales provenientes del resguardo Nükak, las transacciones se efectúan desde las veredas bisagra, desde donde se comercializa hacia el Meta o Bogotá. Desde 2017, por ejemplo, el envío de ganado desde Gualandayes aumentó un 417 % hacia el Meta y un 153 % hacia Bogotá. Aunque ha crecido en menor proporción, desde Caño Makú hacia el Meta aumentaron un 99 % y hacia Bogotá un 98 %, lo que evidencia la dinamización y expansión de la ganadería en estas áreas deforestadas. Aunque el ganado se venda en ferias de departamentos intermedios, todos los caminos, en cualquier caso, conducen a los mercados consolidados del centro del país.

Mapa 6. Zonas con mayor vacunación de bovinos y principales ejes viales. Ventana resguardo Nükak



Fuente: Elaboración propia con datos del ICA (2022).

La idea generalizada sobre la compra de ganado proveniente del resguardo es que son negocios informales, con transacciones en efectivo, por fuera del sistema financiero y donde, además, no se pagan impuestos. Por el contrario, los intermediarios establecen negocios formales, con la documentación en regla y los certificados sanitarios fundamentales para la movilización del ganado:

El que se encarga de buscar el ganado, sacar guías, traerla, pesarla, hacer papeles, ese es mi trabajo (...) se tiene que tener la papeleta y la guía (...) la marca que tiene el ganado (...) y la guía de sanidad, que es parte del ICA, donde ellos certifican que la finca está en óptimas condiciones para tener ganado (Entrevista a intermediario en San José del Guaviare, 2022).

La baja trazabilidad en la cadena de distribución de carne en Colombia permite mezclar lotes de ganado a lo largo del proceso de comercialización, lo que diluye el origen del ganado. En las plantas de procesamiento se fabrican productos cárnicos, y los consumidores en Bogotá no tienen certeza sobre el origen de los animales que adquirieron.

En ningún caso el origen del ganado conectado con focos de deforestación activos, que impactan el territorio nükak, es un impedimento para nutrir la cadena de distribución

que abastece los mercados del centro del país. El ganado de estas áreas deforestadas paga impuestos, cuenta con guías de movilización y pasa por los puntos de control, donde se verifica que los animales que transitan la trocha ganadera tengan la documentación debida.

Yo ya tengo legalmente todo. El problema es que legalmente me toca pagar mucho; si no es por un lado, es por el otro (...) Si usted es una persona organizada como yo, le toca pagar a parte a la DIAN. (...) este año me tocó pagarle a la DIAN \$11.000.000 más lo que toca pagar a la secretaria que hace la factura; todo es un tragadero de plata”. (Entrevista a Camilo en San José. 9 de noviembre de 2022).

Cada vez que los animales son transportados a un nuevo lugar, como las veredas bisagra, resulta más difícil rastrear su conexión con los predios de origen vinculados a la deforestación. Esta pérdida de trazabilidad del ganado es el principal obstáculo para tomar acciones contra la ganadería que, progresivamente, sigue contribuyendo a la deforestación del territorio dentro del resguardo Nükak.

CONCLUSIONES

Este artículo abordó las características territoriales del resguardo Nükak y la importancia de conocer el contexto de violencia para entender su relación con el aumento de la deforestación, especialmente desde el 2016 con la firma del Acuerdo de Paz.

En el resguardo, los hechos de violencia coinciden con los lugares donde hubo desplazamientos, que a su vez son los lugares donde se registra una intensa actividad cocalera. Esta actividad transforma progresivamente la cobertura forestal en parches de deforestación que avanzan hasta consolidarse en praderas para la ganadería. El aumento de la ganadería en el resguardo se dinamiza a través de la trocha ganadera, que conecta las vías terciarias y actúa como bisagra entre el resguardo y los mercados del centro del país.

El artículo explicó las transformaciones en el resguardo Nükak a través de las dinámicas de movilización y vacunación de ganado dentro del territorio, con base en datos oficiales, contrastados con los relatos de los pobladores. Las entrevistas permiten entender que la comercialización de ganado sigue procesos legales, como la exigencia de guías, la vacunación y el pago de impuestos a lo largo de la cadena. Sin embargo, una vez los animales son movilizados, se vuelve casi imposible vincularlos a predios dentro del resguardo o con la deforestación. Así, el aumento del hato ganadero en las veredas ubicadas dentro del resguardo indígena Nükak sigue avanzando progresivamente sin que existan mecanismos para frenarlo. En ese sentido, el aporte de este documento es:

1. Visibilizar la importancia de entender que las transformaciones territoriales en el resguardo Nükak van más allá de documentar los cambios físicos de las coberturas forestales. Es fundamental entender los sistemas productivos y su relación con la transformación del paisaje, así como el contexto histórico de los

[127]

actores presentes en el territorio y la dinamización del portafolio que combina actividades legales e ilegales, formales e informales, como mecanismos de orden y control territorial.

2. Entender cómo la complejidad legal e institucional tanto del resguardo como de la ganadería facilita que la ganadería asociada a la deforestación en zonas estratégicas como el resguardo Nükak termine integrándose en el mercado legal de consumo de carne en el centro del país. Esta dinámica es facilitada por los múltiples tránsitos del ganado, que diluyen la procedencia y su relación con la deforestación.
3. Contribuir a la documentación de la producción de bienes en la Amazonía, potencialmente asociada a la deforestación. Es necesario intensificar los esfuerzos de documentación para entender cómo los procesos productivos transitan por trámites legales e informales que permiten ocultar el origen de los bienes conectados con la deforestación. En ese sentido, el uso de métodos mixtos, con un enfoque geográfico y antropológico basado en datos sanitarios sobre ganadería, permite analizar las transformaciones físicas asociadas al ciclo deforestación - coca - ganadería. Estas herramientas ayudan a comprender cómo las relaciones de orden y control económico y territorial ejercidas por los grupos armados contribuyen a la progresiva transformación de las selvas del resguardo Nükak, impulsada por la coca y la ganadería.

[128]

REFERENCIAS

- Armenteras, D., Murcia, U., González, T. M., Barón, O. J. y Arias, J. E. (2019). Scenarios of land use and land cover change for NW Amazonia: Impact on forest intactness. *Global Ecology and Conservation*, 17. <https://doi.org/10.1016/j.gecco.2019.e00567>.
- Bautista-Cespedes, O. V, Willemsen, L., Castro-Nunez, A., y Groen, T. A. (2021). The effects of armed conflict on forest cover changes across temporal and spatial scales in the Colombian Amazon. *Regional Environmental Change*, 21–70. <https://doi.org/10.1007/s10113-021-01770-6>/Published.
- Botero, R. (2021, November). El por qué y el cómo de la deforestación en la Amazonía colombiana. Perspectivas y Experiencias Para La Protección de Ecosistemas Estratégicos Organizados. <https://fcds.org.co/publicaciones/>.
- Botero, R. y Gómez, L. (2021). *Balance general de protección de ecosistemas estratégicos en la amazonia colombiana*.
- Cabrera, F. y Gómez Manrique, D. (2016). Tejiendo Caminos. Transformaciones culturales producto de la intervención estatal en los pueblos Jiw y Nükak. Recomendaciones para la intervención y la acción sin daño en las comunidades indígenas de tradición nómada. GIZ, 86.
- Clerici, N., Armenteras, D., Kareiva, P., Botero, R., Ramírez-Delgado, J. P., Forero-Medina, G., Ochoa, J., Pedraza, C., Schneider, L., Lora, C., Gómez, C., Linares, M., Hirashiki, C. y Biggs, D. (2020). Deforestation in Colombian protected areas increased during post-conflict periods. *Scientific Reports*, 10(1), 1–10. <https://doi.org/10.1038/s41598-020-61861-y>.
- CNMH. (2018). Violencia Paramilitar En La Altillanura: Autodefensas. Informe No. 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones.

- CNMH y UNAL. (2014). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Imprenta Nacional.
- Comisión de la Verdad. (9 de diciembre de 2021). Pueblo nukak y campesinado de Guaviare firmaron el acuerdo de voluntades “Vivir juntos” para la resolución de conflictos. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/pueblo-nukak-campesinado-guaviare-firmaron-acuerdo-resolucion-conflictos>.
- Crisis Group. (2021). Bosques caídos: deforestación y conflicto en Colombia.
- Dávalos, L. M., Dávalos, E., Holmes, J., Tucker, C. y Armenteras, D. (2021b). Forests, Coca, and Conflict: Grass Frontier Dynamics and Deforestation in the Amazon-Andes. *Journal of Illicit Economies and Development*, 3(1), 74–96. <https://doi.org/10.31389/jied.87>.
- Defensoría del Pueblo. (2023). *Problemática de las comunidades indígenas en Guaviare*.
- Duque, N., y Maldonado, J. C. (2022). Los rostros del hambre tras la crisis de la coca en Colombia. Mutante. <https://mutante.org/crisis-de-la-coca-en-colombia/>.
- FCDS. (2021). *Caracterización Pueblo Nükak Makú*.
- FCDS. (2024). *Ganadería como motor de deforestación: Condiciones habilitantes y dinámicas territoriales en el Guaviare*.
- FCDS y World Bank. (2023). *Informe sobre acaparamiento, deforestación y praderización en el Arco Noroccidental de la Amazonía colombiana*.
- Florez, A. y García, S. (6 de junio de 2024). *La inacción y el crimen limitan la sustitución de coca en Colombia*. Insight Crime.
- Fundación Ideas para la Paz. (2015). *Hoy y ayer del Bloque Oriental de las FARC*. 50. <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/552d4149f0d72.pdf>.
- García, F. (1995). Coca, guerrilla y sociedad civil en el Guaviare: regulación de conflictos y otros controles. *Revista Uniandes*.
- Guhl, J. F., Murcia, U., Arias, J., Higuera Díaz, D., Cantor Baéz, L., Daza, E. B., Apolinar, E., Montealegre, N. y Escobar Bejar, V. (2023). Conflictos por ocupación del territorio en el resguardo indígena Nükak. Instituto SINCHI.
- ICA. (2022). Registros de Vacunación.
- Isacson, A. (2023). *Crisis y oportunidad: entendiendo el colapso del mercado de coca en Colombia*. <https://www.wola.org/es/analisis/crisis-oportunidad-entendiendo-colapso-mercado-coca-colombia/>.
- Johnson, K., Gómez, Á., Aguirre, Á. u Albarracín, D. (2023). *Dos caminos de una guerra en construcción*. Conflict Responses-CORE (Parte 1).
- López, J., Qian, Y., Murillo-Sandoval, P. J., Clerici, N. y Eklundh, L. (2024). Landscape connectivity loss after the de-escalation of armed conflict in the Colombian Amazon (2011–2021). *Global Ecology and Conservation*, 54, e03094. <https://doi.org/10.1016/j.gecco.2024.e03094>.
- Mahecha, D. (2023.). *Reconfiguraciones sociales y territoriales del pueblo Nükak desde 2012 hasta el 2022; y recomendaciones sobre metodologías para el relacionamiento con pueblos en contacto inicial*. FCDS (Documento sin publicar).
- Mahecha, D. y Franky, C. (Eds.). (2011a). *El último pueblo de tradición nómada contactado oficialmente en Colombia*. Códice.
- Mahecha, D. y Franky, C. (2011b). *Los Nukak: El último pueblo de tradición nómada contactado oficialmente en Colombia*. Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas. https://www.iwgia.org/images/publications/0508_Informe_11.pdf.

- Mahecha, D. y Franky, C. (2013). *The Nükak: the last nomadic people officially contacted in Colombia*. In *Indigenous peoples in voluntary isolation and initial contact* (pp. 190–225). IWGIA , Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas ; IPES, Instituto de Promoción de Estudios Sociales.
- Mahecha, D., Franky, C. y Cabrera Becerra, G. (1998). *Los Nukak: un mundo nómada que se extingue*. <https://www.researchgate.net/publication/371534347>.
- Mahecha, D. y Franky, C. (2017). Políticas de la representación y participación entre los nükak (Amazonia colombiana). *Transformaciones y continuidades*.
- Molano, A. (1997). *Selva adentro. Una historia oral de la colonización del Guaviare* (4ta ed.). El Áncora Editores.
- Molano, A. (6 de junio de 2017). *Así fue como la coca “conquistó” a la guerrilla*. Pacifista.
- Molinares, C. (2024a). Colombia: la encrucijada de la reserva y el resguardo Nukak Makú frente a la coca, la ganadería y la deforestación. Mongabay. <https://es.mongabay.com/2024/07/colombia-reserva-y-resguardo-nukak-maku-coca-ganaderia-deforestacion/>.
- Molinares, C. (2024b). Colombia: la encrucijada de la reserva y el resguardo Nukak Makú frente a la coca, la ganadería y la deforestación. Mongabay. <https://es.mongabay.com/2024/07/colombia-reserva-y-resguardo-nukak-maku-coca-ganaderia-deforestacion/>.
- Murillo-Sandoval, P. J., Kilbride, J., Tellman, E., Wrathall, D., Van Den Hoek, J. y Kennedy, R. E. (2023). The post-conflict expansion of coca farming and illicit cattle ranching in Colombia. *Scientific Reports*, 13(1), 1965. <https://doi.org/10.1038/s41598-023-28918-0>.
- Peña Riveros, K. J. (2021). Nükak: los contactos, el Estado y la atención en salud en el norte de la Amazonía colombiana. *Anthropologica*, 39(47), 447–473. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.202102.017>.
- Rutas del Conflicto. (2019). Colonización, bonanza y grupos armados.
- Salgado Ruiz, H. (2012). El campesinado de la Amazonia colombiana : Construcción territorial, colonización forzada y resistencias. Universidad de Montreal.
- Sotomayor Tribin, H. A., Mahecha, D., Franky, C., Cabrera Becerra, G. y Torres Leguizamo, M. L. (1998). La nutrición de los Nukak. Una sociedad Amazónica en proceso de contacto. *Maguare*, 13, 117–142.
- UNODC. (2023). *Monitoreo de los territorios con presencia de cultivos de coca 2022*.
- Zimmermann, M. (7 de diciembre de 2016). Colombia: los Nukak Makú luchan por volver a sus tierras en el Guaviare para no desaparecer. Mongabay.com.